



Carta al Director

Un ojo enigmático en un busto enigmático

An enigmatic eye in an enigmatic bust

Sr. Director:

He leído con atención el interesante artículo publicado en la sección iconográfica por los doctores Diez-Lage y González titulado *El enigmático ojo de Nefertiti*¹ y, tras haber publicado sobre el tema una reseña y la portada del número de febrero de *British Journal of Ophthalmology*², me gustaría hacer algunas puntualizaciones.

La reina Nefertiti (c. 1370-1330 AC) fue la *Gran Esposa Real* de Akenatón (Amenhotep o Amenofis IV), que no fue general como dicen los autores, sino el décimo faraón de la XVIII dinastía. El busto de Nefertiti, que actualmente alberga el *Neues Museum* (y no el *Altes Museum*) de Berlín, no solo carece del iris izquierdo, sino de la totalidad del globo ocular.

Estos ojos artificiales, muchas veces engarzados en metal y utilizados con fines artísticos, eran fabricados a partir de un fragmento de cuarzo opaco blanco (que representaba la esclerótica) en cuyo centro se colocaba una pieza redonda de cristal de roca a modo de córnea. La pupila era excavada y pintada en el reverso. La cavidad anoftálmica de Nefertiti, de piedra caliza y sin ningún tipo de adorno ni signos de manipulación, parece ser que nunca albergó una prótesis ocular. Un cuidadoso examen de la misma no reveló ni siquiera restos de cera de abeja con la que los antiguos egipcios solían fijar el ojo artificial al bósillo anoftálmico. Aunque no existe consenso para explicar este misterio arqueológico, una de las teorías más aceptadas es que el globo ocular nunca fue insertado porque el famoso busto fue un modelo para retratos oficiales, utilizado en su taller por el maestro escultor Tutmosis para enseñar a sus alumnos cómo trabajar la cavidad orbitaria².

Recientemente un reputado historiador del arte, Henri Stierling, ha puesto en tela de juicio la autenticidad de la famosa talla. Según este experto suizo, autor de decenas de libros sobre el Antiguo Egipto, el busto habría sido esculpido en la misma excavación de Tell-el-Amarna (a 90 millas al sur de El Cairo) donde se supone que fue hallado en 1912. La obra habría sido encargada por Ludwig Borchardt, el arqueólogo alemán responsable de la excavación, a Gerardt Marks, un artista comisionado para probar los pigmentos utilizados por los antiguos egipcios en sus esculturas. Sin embargo, después



Fig. 1 – Los tesoros de Tell el-Amarna, incluyendo el busto policromado de la reina Nefertiti (en el centro), permanecieron durante una década en el salón del rico mecenas alemán James Simon, en Berlín, antes de ser expuestos al público a partir de 1923. (Fotografía tomada del libro de Henri Stierling³ [p. 72]).

de que la talla fuera admirada como original por un príncipe prusiano que quedó cautivado con la belleza de Nefertiti, el arqueólogo no tuvo el coraje de desmentirlo y evitó que su ilustre huésped se sintiera un estúpido al haber considerado aquella falsa antigüedad como genuina³.

Desde su primera exposición al público alemán en 1923, Egipto viene reclamando sin éxito la devolución del busto descubierto a orillas del Nilo y sacado del país en extrañas circunstancias. No en vano, hoy por hoy, es el mayor tesoro del museo berlinés y una de las principales atracciones de la capital germana. Quizá fueran esas circunstancias las que hicieron que el busto permaneciera escondido una década decorando el salón de James Simon, el mecenas alemán que financió la excavación de Borchardt (fig. 1)³.

BIBLIOGRAFÍA

1. Diez-Lage A, González E. El enigmático ojo de Nefertiti. Arch Soc Esp Oftalmol. 2011;86:166.
2. Ascaso FJ, Lizana J, Singh AD, Dua HS. One eyed beauty: Queen Nefertiti's bust. Br J Ophthalmol. 2011;95:161.
3. Stierling H. Le buste de Nefertiti. Une imposture de l'égyptologie? Infolio éditions, CH - Gollion, 2009.

F.J. Ascaso^{a,*} y J. Lizana^b

^a Servicio de Oftalmología, Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa, Universidad de Zaragoza, Instituto Aragonés de Ciencias de la Salud, Huesca, España

^b Arqueólogo miembro, International Association of Egyptology, Huesca, España

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: jascaso@gmail.com (F.J. Ascaso).

0365-6691/\$ – see front matter

© 2011 Sociedad Española de Oftalmología. Publicado por Elsevier España, S.L. Todos los derechos reservados.

doi:[10.1016/j.oftal.2011.07.014](https://doi.org/10.1016/j.oftal.2011.07.014)